

América Latina: El capital transnacional y el estado *

ALBERTO ALVAREZ GARCIA**

El libro que nos ocupa intenta brindarnos una panorámica general de las posiciones aparecidas en los últimos tiempos relacionado con la evolución de la internacionalización del capital y la mutación del Estado a nivel mundial y especialmente en Latinoamérica.

Es sabido que Lenin aplicando creadoramente el método de Marx dió en su tiempo la visión más acertada del imperialismo definiéndolo como la etapa Monopolista y la fase superior del capitalismo. De esta manera superó cualitativamente los múltiples estudios que le precedieron en ese ámbito, entre otros, los del liberal inglés Hobson —(1902)— los de los marxistas alemanes Hilferding, (1910), y Rosa Luxemburg (1912), quienes a pesar de sus diferentes posiciones políticas tuvieron en común ver al imperialismo como una política de Estado, sin percatarse de su emergencia como un nuevo estadio capitalista².

* Análisis sobre el libro *El Capital transnacional y el Estado*, editado en el Brasil por Hebert José de Souza.

** Investigador cubano, licenciado en filosofía, adscrito al Centro de Estudios sobre América, CEA, profesor universitario.

2. Al respecto ver: V.I. *El Imperialismo fase superior del Capitalismo*, tomo I *Ob. Esc.* (en tres tomos). Ed. Progreso. Moscú, y Armando Córdova: Rosa Luxemburg y la teoría del Imperialismo, pág. 7 - 25. Revista Economía y Ciencias Sociales Año XVIII - Tercera Epoca - No. 2 abril - junio 1979, Univ. Central, Caracas, Venezuela.

También son clásicos los aportes realizados por Lenin acerca del Capitalismo Monopolista de Estado como antesala del Socialismo “. . . el Capitalismo Monopolista de Estado es la preparación material más completa para el Socialismo, su antesala, un peldaño de la escalera histórica entre el cual y el peldaño llamado socialismo no hay ningún peldaño intermedio”³. Así combatió al oportunismo de Kautsky, Bernstein y otros que distanciándose de Marx habían “pronosticado” una fase en la que el Capitalismo podría crecer ilimitadamente hasta llegar a constituir un “ultraimperialismo”, es decir, “la unión de los imperialismos y no su lucha intrínseca, la cesación de las guerras por el capitalismo, o la fase de explotación general del mundo por el capital financiero unido internacionalmente”, previendo además estos que “la dominación del capital financiero atenúa la desigualdad y las contradicciones de la economía mundial, cuando, en realidad, lo que hace es acentuarlas”⁴.

A pesar de que las tesis esenciales de Lenin acerca del imperialismo han sido confirmadas por la historia, en la teoría social contemporánea, incluida la marxista, se desenvuelve una amplia polémica en relación al carácter del capitalismo actual que desde ópticas distintas en mucho “desatiende” lo ya esclarecido por el fundador del Primer Estado Socialista del Mundo. Ahora se utilizan disímiles términos para definir las relaciones capitalistas vigentes, o para explicar sus peculiaridades —particularmente la internacionalización del capital—, se habla de Capitalismo Tardío (E. Mandel), Capitalismo Monopolista Transnacional (D.M. Zavala, A. Quijano), Capitalismo Monopolista de Estado, Neocapitalismo etc., haciendo énfasis cada autor en algún aspecto específico del fenómeno, y olvidándose reiteradamente de su carácter multifacético.

De Souza se esfuerza por entregarnos una visión crítica de algunas de esas concepciones teóricas, brindándonos su parecer en el asunto. Se propone analizar la teoría sobre el Capital Mundial y la Crisis de los Estados Nacionales, tomando como criterio fundamental los sistemas productivos y no los mercados, pues para él, la producción mundial es quien “produce y comanda” al mercado. El ensayo se divide en cuatro capítulos en el orden siguiente:

3. V.I. Lenin. *La Catastrofe que nos amenaza y como combatirla*, Idem, Tomo 2, págs. 276 - 277.

4. V.I. Lenin. *El imperialismo fase superior del Capitalismo*, Idem págs. 769 - 770.

1. El capital transnacional y el Estado en América Latina.
2. El Capital Mundial.
3. Teorías Modernas sobre la Internacionalización del capital y la cuestión del Estado —una revisión—.
4. Y por último, América Latina: la internacionalización del Capital y el Estado en la obra de autores contemporáneos.

El capítulo primero hace una crítica de los estudios que interpretan al Estado como algo absoluto desvinculándolo del resto de las relaciones sociales. Para el investigador brasileño ello constituye un equívoco “pues si bien las relaciones de poder se condensan en el Estado, el poder económico, político y militar no nace ni se define en éste sino en la sociedad”. Por otro lado recuerda que con la aparición acelerada de las corporaciones transnacionales, a partir de la Segunda post-guerra, en las Ciencias Sociales modernas se interpreta el hecho como otro “absoluto”, asociándose indiscriminadamente el Estado y las Transnacionales, se cree que lo que éstas últimas determinan en lo económico, el otro lo realiza necesariamente en lo político a través de los Estados Nacionales.

El autor sugiere que tras del “mito del Estado absoluto” encontramos la estrategia de deificar al Estado y ocultar la sociedad civil, mientras que tras el “mito de las Corporaciones transnacionales” está la estrategia de propagar su potencia absoluta ocultando “su debilidad fundamental: su naturaleza antinacional, antipopular y antidemocrática”⁵.

Aceptando que las corporaciones transnacionales representan unidades de un Sistema de Producción a escala mundial, “lo que hay más avanzado en el Capitalismo moderno capaz de producir en el mundo de forma simultánea”, critica a los que piensan que el Capital Mundial esta formado únicamente por las grandes corporaciones. Basado en ello pasa a definir la internacionalización del capital a través del “Sistema de Capital Mundial”. Lo conceptualiza como un “Sistema productivo” que se articula en escala mundial bajo el liderazgo de las grandes Corporaciones, sometiendo a su proceso a millares de unidades productivas de tamaño medio y pequeño, independientemente de su localización geográfica, nacional o propiedad. “Este es el factor distin-

5. Herbert José De Souza, *Idem* pág. 9.

tivo de nuestra época: no son más las producciones “nacionales” las dominantes tanto en los países desarrollados como en los atrasados”⁶.

Sin embargo alude a como la internacionalización del capital no termina con las contradicciones propias del capitalismo enunciadas por Marx y Lenin destacando la vigencia de dos de sus principales:

1. El proceso de acumulación capitalista continúa asentándose sobre la expropiación del trabajo por el capital.
2. La expropiación de los Capitales más débiles por los más fuertes. Partiendo de esa idea analiza la relación existente entre las transnacionales y los Estados Nacionales en el Sistema del Capital Mundial.

Buscando en la experiencia histórica latinoamericana nos da las características básicas del perfil de los sistemas que pasaron por el proceso de “transnacionalización del poder político”, estas son:

- a) El estado es prácticamente reducido al Poder Ejecutivo altamente centralizado, tecnificado, constituido a partir de decisiones autoritarias con base en las fuerzas armadas, y organizado para atender las necesidades fundamentales de transnacionalización de la economía nacional. . .
- b) Los movimientos y partidos populares se someten a la lógica de las leyes de la Seguridad Nacional. El enemigo, ahora interno, es el propio pueblo.
- c) Los procesos electorales son establecidos por periodos según los cálculos del poder dominante, o controlados de forma que no amenacen al núcleo central del poder ejecutivo.
- d) Los parlamentos donde de alguna forma se reflejan los intereses nacionales (capitalistas o no) y populares (democratizadores) son transformados en instancias legitimadoras de los actos del Poder Ejecutivo, o son cerrados.
- e) Los órganos de formación de la opinión pública son sometidos a la censura estatal y de modo general transformados en generadores de “imágenes” que sobre el país o el mundo desean dar los sectores dominantes.

6. *Idem* págs 10 - 11.

- f) Los movimientos de oposición real al régimen son tratados según los principios de la guerra (represión) y no políticos, “no hay juego político, pero si guerra política”⁷.

A juicio del autor este “Estado Elitista” desnacionalizado, tecnocrático y represivo revela por un lado una fuerza que no es suya, en cuanto a Estado Nacional, resultado de su inserción en el Sistema Capitalista Mundial, y por otra, sus debilidades esenciales la pérdida de su Soberanía Nacional, y de sus “sustancias” popular y democrática. Seguidamente se refiere a las dos vertientes políticas en lucha del continente: *La capitalista internacional* necesitada de un estado fuerte (Estatismo de facto) al margen de su discurso liberal, y autoritario, independientemente de su retórica democrática. En oposición sitúa la *vertiente democrática* (popular y nacional), a tono con un estado inclinado a atender las necesidades sociales de las “mayorías nacionales”.

El capítulo segundo aborda las categorías “sistema productivo”, “Capital Mundial” y “Sistema Capitalista Global”. Parte del supuesto de que junto al concepto general del capital se encuentran “cualidades” específicas a la forma de su realización histórica, tales como en Marx se hablaba de (capital comercial e industrial), e intenta con los términos propuestos no de encontrar otro concepto del capital, sino “aquellas características particulares de un proceso productivo que se articula a nivel mundial, y del cual las compañías multinacionales representan su unidad visible, orgánica (en cuanto empresa)⁸. De ahí que dirigiendo el estudio del capital mundial no a las corporaciones (que son apenas su forma organizativa), sino a sus relaciones intrínsecas denomine Capital Mundial, “al Sistema Productivo Capitalista Mundial, la forma histórica de realización del Capital en la actualidad. . . el Capital correspondiente al sistema productivo realizándose en el espacio del mundo capitalista. . . es un proceso productivo articulado, definido y dimensionado en esta escala mundial⁹.

En correspondencia con esta tesis describe los indicadores reveladores de la existencia del Sistema Productivo Mundial, situando

7. *Idem* págs. 14 - 15.

8. *Idem* pág. 21.

9. *Idem* págs. 22 - 23.

dos argumentos esenciales: Primero. La expansión de la inversión multinacional después de la segunda guerra mundial modificó la economía internacional implicando cambios sustanciales en las relaciones políticas globales. El total de la inversión directa privada (extranjera) era para mediados de la década del setenta superior a los 200 mil millones de dólares, alcanzando sólo el de las corporaciones norteamericanas la mitad de esta cifra. Segundo. Se refiere a las tasas relativas de crecimiento de las economías nacionales comparadas con la de las multinacionales. Estas últimas están creciendo a unas tasas significativamente mayor a las economías nacionales.

Recurriendo a estas tendencias y a los resultados de otras investigaciones asegura que ya por esos mismos años sólo unas 300 ó 400 corporaciones multinacionales controlaban el 60 ó 70 por ciento de la producción industrial mundial (de occidente), y propone que esta actuación del capital en la etapa correspondiente al sistema productivo mundial, está generando una crisis en relación al propio proceso capitalista en la medida que:

- a) Tiende a disolver y/o someter a sus estrategias a las formas más atrasadas de producción capitalista, sin que por eso se entienda la constitución de un capitalismo homogéneo.
- b) Tiende a superar los límites y las barreras nacionales y su realización.
- c) Tiende a revolucionar las bases económicas, sociales y políticas nacionales sobre las cuales opera en su nueva magnitud, ello incluye.
 - Revolucionar las formas de apropiación y control de los medios de producción en escala mundial.
 - Revolucionar las naciones en magnitud, escala, tiempo.
 - Revolucionar las condiciones sociales y políticas con vista a las nuevas dimensiones y exigencias postuladas por un proceso productivo realizado en un contexto "internacional" desde el punto de vista político, y "continuo" mundial, en lo económico.
- d) Tiende por estos aspectos a disolver las formas antiguas de organización y estructuración del poder político al nivel de las naciones y del mundo y por tanto se coloca ante los Estados Nacionales como un "nuevo programa" que escapa y

desafía a sus bases nacionales limitadas. Conceptos como Soberanía Nacional y fuerza económica nacional “curiosamente pierden el sentido”.

- e) Finalmente la contradicción entre el carácter social de la producción y el carácter privado del control y la apropiación de sus medios, y los resultados del proceso productivo parecen llegar a su punto máximo bajo la forma de las corporaciones multinacionales, abriendo así una nueva y superior etapa del capitalismo moderno¹⁰.

En este capítulo agrega sus argumentos en cuanto a las relaciones del Capital Mundial (internacionalización del sistema productivo), con los elementos de la producción, la fuerza de trabajo, los instrumentos y materiales de trabajo, la tecnología, los métodos de organización productiva y los medios de pago. Aquí aporta conclusiones de interés al estudio de estas cuestiones, por ejemplo, al tratar la fuerza de trabajo argumenta que:

1. Realizase en el Capital Mundial en su forma más elevada la tendencia histórica del crecimiento del capital constante y el decrecimiento relativo del capital variable.
2. Esta tendencia no obstante se dará de forma diferenciada en escala global dada la capacidad y la posibilidad que el Capital Mundial tiene de utilizar la fuerza de trabajo en diferentes regiones y a diferentes precios.
3. En ese sentido el poder del capital mundial aumenta en la medida en que la fuerza de trabajo es objetivizada, incorporada a los medios de producción, y presentada como potencia del capital en escala mundial. Si bien la tendencia del capital es a la internacionalización, la fuerza de trabajo está fuertemente condicionada y limitada por las condiciones locales, regionales o nacionales.
4. A pesar de que el Capital Mundial emplea de forma directa una pequeña parcela de fuerza de trabajo mundial (se estima una cifra de alrededor de 20 millones de trabajadores para el conjunto de las empresas transnacionales), dado el carácter

10. *Idem* Págs. 30 - 31.

integrado del proceso productivo industrial y el papel de las lideranzas del sector industrial mundial del capital, debe considerarse la fuerza de trabajo su comando directo como significativamente mayor. El potencial económico y el poder del capital lo relaciona entonces a los vínculos que se establecen entre sus diversos elementos. En ese sentido cita como la General Motors empleaba en 1973 a 816.920 personas, mientras que sus ventas eran mayores que el Producto Nacional Bruto de cerca de 120 países.

5. En su realización de la fuerza de trabajo el Capital Mundial la incorpora como un recurso pasivo (o a ser pacificado) es decir a ser explotado en aquellas condiciones que más conviene al capital¹¹.

En lo tocante a las relaciones del Capital Mundial y los instrumentos de trabajo recuerda que aquel puede operar con sistemas dentro de los cuales coexisten desde "la última expresión de la tecnología, con los más elementales y simples de los instrumentos de trabajo"; con miras a la tecnología opina que la tecnología en escala mundial responde fundamentalmente a tres cuestiones:

- a) Como producir en escala mundial.
- b) Como producir un producto mundial.
- c) Para un consumo mundial tratando significativos elementos de la "estandarización" de la producción en la actualidad.

A continuación de explicarnos el sistema productivo mundial pasa a darnos una categoría de mayor generalización en su enfoque, el sistema capitalista global, correspondiente, a la "articulación dialéctica de dos formas básicas de realización del capital en cuanto a sistemas productivos:

- a) El sistema productivo capitalista o del Capital Mundial.
- b) Los sistemas productivos capitalistas nacionales".

Posteriormente se define el sistema productivo nacional como aquellos "donde el capital se realiza en un ámbito económico social y político referido a las magnitudes de las naciones¹². En

11. *Idem* págs. 41 - 44.

12. *Idem* págs. 61 y 75.

este ubica tres subsistemas, relativamente autónomos: El gran capital nacional, los medianos y pequeños capitales y las empresas estatales.

El tercer capítulo combina dos temáticas primordiales. Primeramente una revisión de los enfoques con relación a las multinacionales, las teorías descriptivas o de las formas de organización multinacional (J. K. Galbraith); la Internacionalización del proceso Capitalista (R. Vernon); de la acumulación y Expansión del Capital Nacional (S. Amin); y finalmente la teoría de la internacionalización del capital de Barnett y Muller. Desde otro ángulo sitúa la visión que estos y otros autores tienen acerca del Estado.

Manifiesta como las teorías descriptivas de las multinacionales se dedican esencialmente a describir la actividad de las transnacionales, buscando explicar el fenómeno de la transnacionalización del capital, producto de las transformaciones organizativas realizadas a nivel de empresas individuales. Para el autor un ejemplo de esa posición lo es la Teoría de Galbraith sobre la "tecnoestructura" en la que la "burguesía multinacional" se eclipsa por detrás de la "technostructure", dejando de esa forma "al proletariado huérfano de su burguesía y a la teoría huérfana de la contradicción fundamental entre el capital y el trabajo"¹³.

Nos muestra que en Galbraith la tecnoestructura compuesta por los ejecutivos de las Corporaciones (abogados, científicos, ingenieros etc.) pretende presumir de acontecimiento Supraclasista, pues sin ser propietarios de los medios de producción los administran. Además para el ideólogo norteamericano las transnacionales necesitan de un "nuevo estado" nacional y a la vez con perspectiva multinacional, proponiendo para conseguir su ejecución un Programa "neosocialista". Es innecesario aclarar por nuestra parte que estas teorías de orientación convergentes (entre Capitalismo y Socialismo), nunca lograron suplantarse a la empecinada realidad de la lucha de clases.

El modelo del "Ciclo del Producto" de Vernon, según De Souza, explica la internacionalización del proceso capitalista mediante el estímulo ofrecido por el mercado mundial, las nuevas inversiones y la ampliación de los ciclos del producto. Concluye que Vernon,

13. *Idem* pág. 90.

apoyándose en un patrón funcional-naturalista, sustituye las relaciones de producción, por el modo técnico de producción, tecnología, materias primas, costo del trabajo etc.

El autor del libro en este tópico al reseñar algunas tesis de Samir Amin considera que éste hace énfasis principalmente en dos aspectos fundamentales del proceso de expansión del modo de producción Capitalista:

- a) Las formas de acumulación (Autoconcentrada y Extrovertida) de la que deriva la dicotomía Centro-Periferia.
- b) La teoría del intercambio desigual de la que se sirve para exponer las causas de esa dicotomía. Le critica a esta concepción de la acumulación capitalista el no estar dirigida a percibir la internacionalización del proceso productivo (de nacional a internacional o global) con base en las relaciones de producción vistas sin límites nacionales fijos, pues supone que existen dos sistemas asimétricos de acumulación donde uno, el central determina al otro el periférico.

De Barnett y Muller le resulta sugerente el enfoque que hacen de las multinacionales en la óptica de la internacionalización del capital, pues si bien son tomadas como unidad estructural del análisis, lo básico y subyacente lo es la presencia de un Sistema Productivo en Escala Mundial que existe y se realiza a través de las Primeras. De tal visión se desprenden tres indicaciones substanciales:

- a) Existe un modo de producción capitalista operando en escala global, superando los límites y las barreras de las naciones, generando nuevos tipos de contradicciones con sus Estados Nacionales.
- b) Las corporaciones globales constituyen la forma orgánica de este capital global teniendo como objetivo la maximización de los lucros y para eso tratan de crear un ambiente económico global que asegure estabilidad, expansión y altos lucros para la empresa planetaria.
- c) Son considerados como los tres componentes básicos del poder empresarial el capital financiero, la tecnología y la ideología de la economía de mercado”¹⁴.

14. *Idem* págs. 104 - 105.

De Souza ve el mérito fundamental de esta teoría en la proyección de un sistema productivo en escala mundial, en la búsqueda de las contradicciones entre ese sistema y los subsistemas nacionales (desarrollados y subdesarrollados), en el análisis de las contradicciones generadas por el proceso de internacionalización en relación a las clases sociales y principalmente de los Estados Unidos con el resto de las economías Capitalistas.

En cuanto a la relación Estado-Corporaciones De Souza concluye que para Vernon la contradicción entre las transnacionales y los Estados Nacionales necesita encontrar un sistema de mutuo control, una "armonización", y de no acontecer así, las empresas tendrán un futuro de proyecciones apocalípticas.

En el caso de S. Amin dado su modelo dualista entre Centro y Periferia y a la falta de apreciación del Sistema Productivo en escala mundial, considera De Souza que no existe espacio teórico para el problema de un estado multilateral o global, pues los Estados Centrales y Periféricos se deben enfrentar o quedarán sometidos a la dominación o a la marginación, derivando una propuesta en la que cada estado central es un estado imperialista en potencia y cada estado periférico es un estado socialista potencial.

Al mismo tiempo observa que en Barnett y Muller un paradigma de "Estado Global" se ve posible como derivado del proceso de internacionalización del capital y como proyecto de la burguesía mundial, pero para ellos lo más probable será no la sustitución de los Estados Nacionales por el "Estado Global", sino la transformación del actual Estado-Nación lo que creen se pueda lograr por la "motivación del sistema de valores, la emancipación de las creencias, la existencia de un estado iluminado por valores neosocialistas".

Este apartado termina comentando algunas ideas sobre el tema de la internacionalización del capital y el Estado obtenidas en la teoría de la dependencia; sugiere que en ella, salvo en pocos ejemplos, predomina un cuadro analítico donde el capitalismo sólo es internacional en la dimensión imperialista clásica (expansión del capital comercial y financiero) como extensión del dominio de las naciones centrales sobre las dependientes, y en la que los sistemas productivos sólo existen en el marco nacional.

El Cuarto Capítulo constituye una revisión del tratamiento de la internacionalización del Capital y el Estado en Latinoamérica por los autores contemporáneos. Al registrar la bibliografía encuentra nítidamente tres vertientes de opiniones:

- a) El Capitalismo Monopolista de Estado como nueva modalidad de acumulación y sus consecuencias a nivel de las clases y del Estado en el Continente.
- b) La internacionalización del capital con énfasis especial en la internacionalización de los mercados internos.
- c) La internacionalización de los sistemas de producción.

En la primera vertiente son ubicados entre otros los trabajos de Alonso Aguilar, Enrique Semo y Agustín Cueva. Entiende De Souza que para A. Aguilar, en México, después de la Segunda Postguerra el Capitalismo Monopolista extranjero se expande, se asocia al capital privado doméstico, al Estado y las empresas gubernamentales, transformándose en Capitalismo Monopolista de Estado; agrega que E. Semo al referirse a esa nación dependiente y valiéndose del gran peso de los monopolios foráneos ve un carácter truncado e incompleto del Monopolio Estatal. Al mismo tiempo nos trata de ilustrar que A. Cueva ve al bloque monopolista extranjero-local (en el fondo transnacional) junto con las cúpulas de la burocracia militar y civil que se le vinculan, constituyendo el eje social de un tipo de dominación eventualmente fascista. De Souza argumenta que en toda la línea de pensamiento anterior el Estado no es solamente la expresión concentrada de la dominación burguesa sino también el núcleo central de su superación hacia una etapa superior (socialista) de desenvolvimiento. "El Estado en el Capitalismo Monopolista de Estado condensa las contradicciones fundamentales de la sociedad. El futuro socialista se impone a partir del Estado y particularmente de su base nacional y popular bajo la presión de la lucha de clases"¹⁵.

La vertiente de la "Internacionalización del Capital con énfasis en el mercado" es vista en el texto bajo dos aspectos definidores de sus límites teóricos:

15. *Idem* pág. 138.

- a) Los agentes de la internacionalización (las corporaciones multinacionales). Ellas definen los nuevos términos de la relación económica centro-periferia (Cardoso-Falsetto), y las nuevas "totalidades" del desenvolvimiento capitalista en ambas áreas.
- b) Aunque el fenómeno de la internacionalización del sistema productivo esté implícito (a veces explícito), el énfasis se concentra en la relación entre empresas multinacionales y los mercados nacionales.

"La penetración y conquista de los mercados locales es vista como la razón fundamental del proceso de internacionalización capitalista"¹⁶. De lo mencionado se deriva la emergencia de un capitalismo "asociado" protagonizado por la alianza entre la gran burguesía local, el Estado y las multinacionales. Esa internacionalización hace crecer las funciones del Estado, naciendo de esta oposición contradictoria (entre lo nacional y lo internacional) un régimen que asume formas burocrático-autoritaria o dictatorial, aunque De Souza no da mayores elementos sobre la fecunda polémica que motivó el proceso de caracterización de las dictaduras militares instituidas en el Cono Sur en los años 70¹⁷.

La última vertiente que define la "Internacionalización de los sistemas productivos" como una nueva etapa del capital se contrapone según nuestro autor a la mencionada más arriba por lo siguiente:

- a) El objeto central de elaboración es el sistema productivo y no la empresa.
- b) El aspecto central de ese criterio teórico es considerar la "internacionalización de la producción" y no la de los mercados.

De estas dos cuestiones se deriva una serie de consecuencias como son: la necesidad de elaborar el concepto de un sistema producti-

16. Idem pág. 140.

17. Se conoce que la tipificación de esas dictaduras dió vida a numerosos conceptos desde el simple facismo (J. Estéves), hasta los de Colonial facismo (H. Jaguaribe), Facismo latinoamericano (M. Kaplan), neofacismo (G. Pierre Charles); Facismo militar (E. Hackenthal), Facismo atípico (A. Cassigoli) y Facismo Dependiente (L. Zea). Al respecto puede verse: Jorge A. Tapia Valdés. *El terrorismo de estado. La Doctrina de la Seguridad Nacional en el cono sur*. Pág. 271 - 282 -, Editorial Nueva Imagen, México, 1980. Así como otras definiciones de Estados burocrático-autoritario, Estados de excepción, dictaduras semifascistas, etc.

vo capitalista en Escala Mundial que se articula en lo nacional, y además implica analizar las modalidades histórico-concretas por las cuales el Sistema Productivo Capitalista Mundial se articula en los subsistemas productivos nacionales.

Lo más cuestionable del ensayo quizás sea el exponer las temáticas de forma demasiado abreviada y ocasionalmente sumamente general, resultando difícil por momentos distinguir en la polémica los criterios particulares del autor. Es necesario puntualizar que en la obra se profundiza poco en cuestiones de importancia del estado actual de las transnacionales que ya han sido ampliamente establecidas por la ciencia económica, entre estas: a pesar de que cada vez más se amplía la internacionalización productiva estas empresas se distinguen por: tener una dirección altamente centralizada, operan en varios países lo que significa que sus operaciones tienen un alto contenido externo; presentan una red de filiales en el extranjero, realizan inversiones directas de capital en varios países teniendo una perspectiva global; son entidades integradas, sus operaciones extranjeras pueden representar una expansión horizontal o vertical de sus actividades; existen y funcionan en virtud de los intereses del gran capital que las ha concebido y las desarrolla a partir de la estructura económica de los países dominantes¹⁸.

Hoy abundan economistas quienes como D. Maza Zavala al estudiar la transnacionalización del monopolio sugieren que el imperialismo no es "la última etapa del sistema (capitalista), ya que el imperialismo genera nuevas formas de acumulación y de profundización del dominio del capital que se diferencian de la que tuvo lugar entre fines del siglo XIX y primeras décadas del XX"¹⁹. Al rebatir estas ideas si estamos de acuerdo con De Souza al decir que ningún autor marxista desconoce la tendencia a la "internacionalización del capital", ya definida por Marx en el Manifiesto del Partido Comunista (por ejemplo) y vigente hasta nuestros días, creemos que mucho menos los defensores actuales de las posicio-

18. Ver Las Empresas transnacionales en el desarrollo mundial. Centro sobre Empresas transnacionales, Naciones Unidas, Nueva York, 1983. Héctor Heras, *Las Empresas transnacionales y el tercer mundo* págs. 10 - 15, Editora Palacio de las Convenciones, Habana, Cuba 1981 y del propio autor *Las empresas transnacionales norteamericanas. Su influencia en la Economía Internacional* págs. 1 - 14, Editora C. Sociales, Habana, 1981.

19. D. Maza Zavala. La dependencia de la teoría. Pág. 50. Revista Desarrollo Indoamericano No. 82 Mayo 1985, Barranquilla, Colombia.

nes Leninistas deben hacer dejación de los indiscutibles aportes de Lenin al estudio del monopolio capitalista que son plenamente válidas para el Capitalismo actual. En ese sentido valdría recordar que la transnacionalización de la economía no hace caducar por motivo alguno las tesis de Lenin en cuanto a que el imperialismo es la fase monopolista y última del capital donde predomina el dominio de las asociaciones monopolistas, ni tampoco sus rasgos fundamentales definitorios la concentración y centralización de la producción, la existencia de capital financiero, la preferencia por la exportación de capitales y la tendencia por el reparto del mundo entre las mayores asociaciones y potencias capitalistas.

Lo enunciado anteriormente nunca equivaldría a pretender ignorar los nuevos fenómenos que se producen en la sociedad capitalista, la creciente tendencia a la creación de un Sistema Productivo Mundial y de transnacionalización de la economía, el uso en gran escala de los logros de la revolución científico-técnica, la intensificación del monopolio estatal, la redistribución por el estado de una parte cada vez más significativa de la renta nacional, el incremento de los pedidos militares al monopolio y el financiamiento gubernamental de los proyectos industriales e investigativos-científicos, el empleo de nuevas formas de exportación de capital etc., y para el caso del capitalismo dependiente el divorcio creciente entre el Estado y la Nación.

En conclusión el estudio del texto reseñado nos sugiere el profundizar una vez más en las indicaciones metodológicas aportadas por Marx y Lenin sobre el monopolio capitalista y el Estado, lo que será de inestimable valor para comprender lo que acontece ahora en la esfera de la producción y la política del capital, elemento vital para poder determinar una estrategia científica revolucionaria de la clase obrera y de todas las fuerzas progresistas del mundo.